MAURICIO SKRYCKY

Miguel García (número 6, Universidad de Sevilla), Rosa Ceballos (nº2, U. Miguel Hernández de Elche), Guillermo González (nº1, Autónoma de Madrid) y Toni Soriano (nº3, Autónoma de Barcelona), en un evento celebrado el pasado jueves en el Colegio de de Médicos de Madrid.

La nueva generación MIR afronta con optimismo prudente el futuro

Los mejores de la última convocatoria quieren formarse también fuera

Les preocupan los posibles efectos de los ajustes en su formación

MADRID
NURIA MONSÓ
nuria.monso@diariomedico.com

El próximo 14 de abril, los que superaron el último examen MIR confirmarán la plaza de formación de posgrado en la que harán su residencia. Diario Médico ha contactado con ocho de los diez mejores MIR para saber cómo afrontan esta nueva etapa en un contexto económico complicado: paro médico, ajustes que implican una mayor carga asistencial, congelación salarial, etc. Se muestran prudentes, pero la ilusión es más fuerte y esperan que cuando terminen la residencia el mercado laboral haya mejorado. Hasta que llegue ese momento, aprovecharán los próximos años para hacer rotaciones en el extranjero y hacer sus primeros pinitos en la investigación.

Entre Dermatología y Radiología se debate Guillermo González, número 1 de la última convocatoria MIR (*ver DM del 3-III-2014).* "Aún tengo tiempo para decidirme", se excusa el graduado de la Universidad Autónoma de Madrid, que se quedará en la capital. Enrique Rodríguez, de la Complutense de Madrid y número 5, sí tiene claro que elegirá hacer Dermatología en algún hospital madrileño. Es una de las especialidades que tiene menos paro, "pero hay que tenerlo todo presente", por lo que pedirá hacer una rotación en el extranjero: "Es importante conocer cómo se trabaja en otros países. Además, a veces las condiciones son mejores que aquí".

Toni Soriano, de la Autónoma de Barcelona y número 3, solicitará una plaza de Cardiología, pero tiene el corazón dividido entre quedarse en la Ciudad Condal, elegir Madrid o trasladarse a Bilbao. Quiere estudiar alguna superespecialización en el extranjero, en parte por si el panorama no mejora: "Ahora en Cataluña es complicado que te contraten en el mismo hospital una vez terminada la residencia, aunque los adjuntos procuran ayudarte para que encuentres otro sitio".

> Enrique Rodríguez, número 5, pedirá una rotación en algún país extranjero por si acaso cambia la situación de Dermatología, una de las especialidades con menos paro

En el puesto número 10, Carlos Corrales, de la Universidad de Valladolid, está interesado principalmente en hacer Cirugía Plástica y Vascular. Todavía no sabe si estudiará en su ciudad o en Madrid, pero uno de los criterios que más valorará a la hora de elegir centro será la posibilidad de colaborar en algún estudio durante su residencia y hacer el doctorado: "Estoy preguntando por los distintos centros qué se publica y con qué impacto, y por la posibilidad de hacer el doctorado allí".

BUSCANDO SALIDAS

La número 2, Rosa Ceballos, de la Universidad Miguel Hernández, se formará en Madrid pero todavía está dudando entre Pediatría, Dermatología y Traumatología, . También está muy interesada en contribuir al avance de la Medicina, aunque es consciente de que la situación no es la ideal en España: "Que se limiten las inversiones en investigación, infraestructuras y fármacos puede afectar negativamente tanto a los pacientes como a la formación y ejercicio de los médicos."

Pablo Tomás, graduado de la Universidad de Granada que ha conseguido el octavo puesto, elegirá como especialidad Radiología. Reconoce que le preocupan algunas cosas que le han comentado en los hospitales donde ha preguntado por las condiciones de la residencia: "Me han dicho que el ambiente docente es bueno, pero que en algunos centros de Andalucía los R1 hacen la mayor parte de las guardias en la puerta de Urgencias. Ahí se aprende poco", lamenta.

El número 7, Ezequiel Pérez, es de la Universidad de Valencia y se decanta por estudiar Neurología o Psiquiatría en Madrid o Barcelona porque le apasiona el misterio del cerebro humano. Ve las rotaciones en el extranjero como un comodín si cuando termine no encuentra trabajo, "pero dentro de cinco años las cosas pueden cambiar mucho. Puedes elegir una especialidad con más salidas, pero, si no te sale bien, te quedarás con esa espinita clavada".

Miguel García, número 6 y de la Universidad de Sevilla, se decanta por la Oncología y también quiere hacer una estancia fuera de España: "Dentro de unos años no se sabe cómo estarán las cosas. Si tengo que marcharme, que sea a un sitio que conozca. Lo que no voy a hacer es quedarme aquí de brazos cruzados".

Bolonia necesita más docentes de perfil clínico, según Sedem

SALAMANCA
A.SEGALÁS
dmredaccion@diariomedico.com

La sensación general en la comunidad universitaria es que el Espacio Europeo de Educación, más conocido como el Plan Bolonia, no ha tenido un *aterrizaje* fácil, y en Medicina no ha sido una excepción. Ésta es una de las conclusiones de la charla *Mitos y Realidades del Espacio de Educación Europeo*, dentro del VII Congreso de Educación Médica organizado el Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM) (*ver DM del viernes*).

Felipe Rodríguez de Castro, presidente de la Sociedad Española de Educación Médica (Sedem), defendió que Bolonia y Medicina no han empezado nada bien. "Bolonia en Medicina ha llegado tarde y, por tanto, las reformas curriculares se han hecho de forma precipitada". Matizó que el nuevo modelo ha tenido "mala suerte" al aplicarse en un contexto económico adverso.

MEJORAS

Dentro de los aspectos mejorables, el presidente de Sedem apuntó que hay que aplicar algunas modalidades de la enseñanza basadas en problemas, más profesores de perfil clínico acreditados y modificar la normativa que regula los hospitales universitarios para poder instaurar mejor la esencia del Plan Bolonia. Algo más positivo se mostró Ricardo Rigual, decano de Medicina de la Universidad de Valladolid y presidente de la Conferencia Nacional de Decanos de Facultades de Medicina, que destacó que Bolonia tiene aspectos positivos como una mayor tutorización y más carga práctica, aunque admite que en el nivel de implantación de estas ventajas del nuevo modelo "se puede seguir mejorando".

En esta misma línea se posicionó Iris Mar Hernández, vicepresidenta de Asuntos Internos de CEEM: "Bolonia es un concepto muy bonito, pero a efectos prácticos se convierte en otra cosa, puesto que estamos en un limbo al aumentar los alumnos y reducir los profesores, idea totalmente contraria a la educación personalizada y práctica que busca Bolonia".

> Los estudiantes se quejan de que Bolonia no funciona como debiera: ha aumentado el número de alumnos y disminuido el de profesores

Hernández dice que desde el punto de vista administrativo se precisan más recursos, más profesores, reducir el número de estudiantes y mejorar la movilidad, que a pesar de ser una de las líneas básicas que defiende Bolonia, "representa uno de los conceptos que se han empeorado con los cambios". También pidió al alumno que deje de ser un mero receptor de información.

A.SEGALÁS

Ricardo Rigual, Iris Mar Hernández y Felipe Rodríguez Castro durante el VII Congreso de Educación Médica, en Salamanca.